

# Pensamientos finales

## (13.20–25)

¿Qué palabras finales dio este autor a sus lectores? Los había conducido a través de un estudio profundo y completo sobre la diferencia entre la ley antigua y la ley nueva y viva. Ahora era el momento para decirles adiós. Concluyó con alabanza, exhortación y regocijo.

### UNA EXPRESIÓN DE ALABANZA (13.20, 21)

<sup>20</sup>Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, <sup>21</sup>os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Tras solicitar sus oraciones por él mismo, el autor a continuación oró por ellos. Solamente el «Dios de paz» (vers.º 20) puede conceder verdadera paz. Él es el Dios que puede «[aplantar]... a Satanás bajo vuestros pies» (Romanos 16.20). La expresión «Dios de paz» se usa otras seis veces en el Nuevo Testamento, siempre por Pablo.<sup>1</sup> No puede haber paz cuando Dios es dejado por fuera. La paz es nuestra debido a que Cristo murió en la cruz (Éfesios 2.14–17), lo cual podía traer paz, incluso entre los judíos y gentiles en el reino/iglesia. Dios es el único que puede conceder esa paz a la iglesia por medio de la fe en Jesucristo.

Las facciones ya tienen que haber existido en las iglesias a las que se escribió Hebreos. Su posible apostasía, la cual no había ocurrido todavía, destruiría precisamente lo que Cristo vino a traer, esto es, la salvación de sus almas con la paz que la acompañaba. Los hebreos cristianos necesitaban tener paz con ellos mismos y con Dios. No habría más paz en Jerusalén desde el momento de esta es-

critura en adelante. En contraste, la esencia misma del carácter de Dios consiste de paz.

Jesús es el «gran pastor» (vers.º 20), el «pastor» sin igual de nuestras almas.<sup>2</sup> Hay una ternura presente en esta analogía que atrae a las personas de todo lugar y tiempos. Los himnos tales como «Jesús el Pastor amoroso» causan una respuesta de amor de parte de los fieles por Aquel que cuida de nuestras almas.

El versículo 20 contiene la única referencia a la resurrección de Cristo en Hebreos, a pesar de que las reiteradas referencias al hecho de que Jesús está a la diestra de Dios lo insinúan.<sup>3</sup> Sin embargo, la palabra para «resurrección» (ἀνάστασις, *anastasis*), que se usa en 6.2 y 11.35, no aparece en este versículo. En su lugar, nos encontramos con la palabra ἀνάγω (*anago*), que significa «levantado» o «conducido». Cristo resucitó y luego fue levantado al cielo de entre los muertos. Esto fue realizado porque Jesús había derramado Su sangre y de ese modo la misma fue introducida en el nuevo pacto. Habiendo logrado esto, pudo hacer todo lo demás que se necesitaba para hacer «aptos» a estos santos (vers.º 21), o hacerlos «perfectos» (ASV), que significa «completo». Con la ayuda de Dios, podían hacer todo lo que necesitaban.

Jesús es el «gran pastor de las ovejas» (vers.º 20) y también el «Príncipe de los pastores» (1ª Pedro 5.4). En el Antiguo Testamento, el «pastor» del pueblo de Dios es por lo general Dios mismo o Moisés (vea Salmos 77.20; 95.7). Nada fuera de la Deidad puede compararse a este «gran» Pastor. Hemos visto que los ancianos sirven como «pastores» bajo la autoridad del Príncipe de los

<sup>2</sup> Este es el único lugar en la epístola donde a Jesús se le llama «pastor». La cita proviene de Isaías 63.11 (Septuaginta).

<sup>3</sup> La doctrina fundamental de la «resurrección de entre los muertos» presupone a la resurrección de Jesucristo como el fundamento sobre el cual los demás serán resucitados (6.2).

<sup>1</sup> Romanos 15.33; 16.20; vea 1ª Corintios 14.33; 2ª Corintios 13.11; Filipenses 4.9; 1ª Tesalonicenses 5.23. En 2ª Tesalonicenses 3.16, se le llama «Señor de paz».

pastores (Hebreos 13.17; 1ª Pedro 5.1, 4).

Esta doxología contiene una vez más el pensamiento de «la sangre del pacto eterno» (vers.º 20), y parece ser un breve resumen de todo lo que se ha dicho en Hebreos, al menos su tema principal. El poder de la sangre del «eterno», nos capacita totalmente para hacer lo que Dios desea. Esto no podría lograrse mediante el antiguo pacto con su carácter temporal. El pacto iniciado por la sangre de Jesús (Mateo 26.28) es de hecho para todos los tiempos, o «eterno».

La voluntad del Señor es «[hacernos] aptos en toda obra buena para [hacer] su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él» (vers.º 21). Cuando obedecemos, Dios obra en nosotros para que hagamos aquello para lo cual fuimos hechos aptos (vea Filipenses 2.12, 13). Las Escrituras también nos hacen aptos «para toda buena obra» (2ª Timoteo 3.16,17). Tenemos que dar gloria a Dios por todo lo que hagamos en armonía con Su voluntad. Esta gloria es dada por medio de la iglesia y de Cristo Jesús (Efesios 3.21). «La obra de Dios hace posible la obra del hombre»,<sup>4</sup> sin embargo, la respuesta del hombre en obediencia a la gracia de Dios también es necesaria. Nuestro Dios nos provee de toda «obra buena» que necesitemos. Él hace que lo bueno prevalezca incluso en situaciones provocadas por los impíos de malas intenciones (Romanos 8.28).

La oración de los versículos 20 y 21 es para que Dios logre en nosotros y mediante nosotros todo lo necesario para hacer que los fieles le glorifiquen por medio de Cristo. Por lo tanto, el Hijo debe ser glorificado como lo es el Padre (Juan 17.5). Esta última entrega de «gloria» (vers.º 21) forma una doxología dirigida a Cristo. En Efesios 3.21, la gloria ha de ser dada a Dios «en la iglesia en Cristo Jesús». Esto no nos prohíbe dar gloria a Cristo, como se muestra aquí en Hebreos. El «amén» es inusual, sin embargo, puede que haya sido la forma en que el Espíritu añadía un mayor énfasis a las verdades que se dieron.<sup>5</sup>

### UNA PALABRA DE EXHORTACIÓN (13.22)

<sup>22</sup>Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra

<sup>4</sup> Brooke Foss Westcott, *The Epistle to the Hebrews: The Greek Text with Notes and Essays (La Carta a los Hebreos: El texto griego con apuntes y ensayos)* (London: Macmillan Co., 1889; reimpr., Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1973), 449.

<sup>5</sup> La palabra para «amén» se traduce a menudo como genóito («así sea») en la Septuaginta, sin embargo, este pasaje es un reflejo de cómo la palabra era «transliterada [del hebreo] al griego y ampliamente usada en la iglesia primitiva» (Craig R. Koester, *Hebrews: A New Translation with Introduction and Commentary [Hebreos: Una nueva traducción con introducción y comentario]*, The Anchor Bible, vol. 36 [New York: Doubleday, 2001], 574).

de exhortación, pues os he escrito brevemente.

En esta carta se hicieron fuertes declaraciones sobre el judaísmo, por lo que a los lectores se les pidió «soportar la palabra». Esto significaba que debían prestar atención a cada una de las palabras, no solamente tolerar su extensión. El término «exhortación» incluye tanto la consolación (2ª Corintios 1.3–7) como la amonestación (vea Hechos 15.31). La frase «palabra de exhortación» (παράκλησις, *paraklesis*) presenta la epístola como una especie de sermón, algo así como una homilía (Hechos 13.15). La misma palabra se utiliza para la predicación pública (1ª Tesalonicenses 2.3) o dentro de una congregación (Romanos 12.8; 1ª Timoteo 4.13). Las exhortaciones de todo el libro apoyan esta idea (vea 2.1–3; 3.12–14; 4.11, 14; 5.11—6.8; 10.19–25; 13.1–17).

Esta «epístola» (ἐπιστολή, *epistole*), o carta, tiene características de un sermón. Hebreos es un poco largo para ser una carta,<sup>6</sup> pese a que el texto completo se puede leer en voz alta en una hora.<sup>7</sup> Esto podría decirnos algo de la duración de los sermones en el primer siglo. Una posible excepción es la lección de Pablo en Hechos 20, que duró hasta la medianoche. Este fue un caso especial, ya que él creía que sería el último sermón que les dirigiría a los hermanos en Troas.

### UNA NOTA ALEGRE (13.23)

<sup>23</sup>Sabed que está en libertad nuestro hermano Timoteo, con el cual, si viniere pronto, iré a veros.

No tenemos ninguna mención del encarcelamiento de Timoteo en las cartas de Pablo, sin embargo, alguien que fue tan fiel en ayudar al apóstol, sin duda ponía en peligro su propia seguridad por atreverse a verlo a la cárcel.<sup>8</sup> El asociarse con Pablo automáticamente habría condenado a Timoteo como miembro de la nueva «secta», sin embargo, a falta de la ciudadanía romana, no habría tenido los derechos que tenía Pablo.

<sup>6</sup> Los libros apócrifos de 2º Macabeos y la Epístola de Bernabé eran considerados breves, pese a que eran más extensos que Hebreos. La brevedad de estos escritos es señalado en 2º Macabeos 2.31, 32; Epístola de Bernabé 1.5.

<sup>7</sup> Raymond Brown dijo que él lo leyó aproximadamente en este tiempo. (Raymond Brown, *The Message of Hebrews: Christ Above All [El Mensaje de Hebreos: Cristo está sobre todo]*, The Bible Speaks Today [Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1982], 270.)

<sup>8</sup> La palabra «libertad» (ἀπολύω, *apoluo*) puede significar «permitir», como el «otorgar permiso para partir en una misión» o incluso «perdonar» a alguien (Mateo 18.27; vea Lucas 6.37). Sin embargo, la idea de que había sido liberado de un encarcelamiento, del cual no conocemos, es completamente posible. (Neil R. Lightfoot, *Jesus Christ Today: A Commentary on the Book of Hebrews [Jesús hoy: Comentario sobre el libro de Hebreos]* [Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1976], 255–56, n. 10.)

¿Cuánto tiempo duró este tímido y joven hombre en la cárcel antes de que los funcionarios romanos decidieran que no era amenaza para Roma y lo liberaran? Sin duda, había obedecido el pedido Pablo de «[procurar] venir antes del invierno» (2ª Timoteo 4.21a). La información de carácter personal que presenta este pasaje ha sido usada para argumentar a favor de una autoría paulina de Hebreos. Nadie era más cercano a Timoteo que Pablo. El tener una audiencia judía induciría al autor evitar elogiar a este hermano, mitad judío, de la manera que fue elogiado en la epístola a los Filipenses (2.19–24). Timoteo es el único cristiano mencionado por nombre en toda la epístola.

### UN SALUDO AMOROSO (13.24, 25)

<sup>24</sup>Saludación a todos vuestros pastores, y a todos los santos. Los de Italia os saludan. <sup>25</sup>La gracia sea con todos vosotros. Amén.

La carta no iba dirigida a los ancianos de la iglesia o iglesias, sino a un segmento de sus miembros. El autor estaba tratando de evitar que se deslizaran de nuevo al judaísmo. Estos hermanos habían de saludar a sus supervisores con las consideraciones más amables de parte del autor. Si este grupo dentro de la iglesia consistía de exsacerdotes judíos (Hechos 6.7), puede que hayan tenido dificultades en respetar a los ancianos que eran personas comunes. Necesitaban «sujetarse» a sus líderes, aceptando su «autoridad» (13.17; ASV). La palabra que se usa en este pasaje, ἡγεομαι (*hegeomai*), implica la autoridad para conducir o mandar. La sumisión a dicha autoridad podría haberles parecido degradante a los sacerdotes aristocráticos. Habían de «saludar» (ἀσπάζομαι, *aspazomai*) a algunos líderes y a otras personas (vers.º 24). Esto podría también incluir «abrazar» a los líderes de la iglesia. El sujetarse y seguir el liderazgo de los supervisores en la iglesia sería indicio de un espíritu de humildad y de verdadera conversión a Cristo.

También habían de saludar «a todos los santos» (vers.º 24a), es decir, cristianos, así como ordenó Pablo en Romanos 16.16. Expresó tales saludos de parte de «todas las iglesias de Cristo». Evidente que los santos eran personas que aún vivían, no personas notables que habían muerto hace mucho. Los cristianos no oran a los santos ni por medio de ellos.

«Los de Italia» (vers.º 24) puede significar «los que están en Italia», o puede significar «los que son de Italia» y estaban con el autor en alguna otra ubicación que no era la península italiana. La ubicación del autor no puede ser determinada con certeza de lo que se recoge de esta frase; por lo tanto, la mayoría de las traducciones son tan ambiguas

como el texto original.<sup>9</sup> Esta sería una designación apropiada para los cristianos de Italia en su propio país que enviaban saludos al extranjero. Lo más probable es que la expresión describía saludos de hermanos italianos dirigidos a los destinatarios de la carta que estaban muy lejos; puede que los dos grupos jamás se habían conocido entre sí.

La palabra para «gracia» (vers.º 25) es χάρις, *charis*. Era una bendición común en la correspondencia cristiana, y era el saludo típico que usaba Pablo.<sup>10</sup> Suponía el deseo de que se le concediera una bendición divina a la persona que recibiría la carta. Más que un simple saludo habitual, la bendición a menudo venía con autoridad apostólica. Lo que mayormente necesitamos todos es la gracia de Dios. Ante los tormentos de los cristianos de Judea, esta bendición era especialmente necesaria.

### COMENTARIO FINAL DEL AUTOR

El Libro de Hebreos insta a los santos a permanecer firmes en la fe, sin vacilar. El texto nos es de gran ayuda en la comprensión e interpretación correcta del Antiguo Testamento. Esta epístola es un tesoro que he llegado a amar más y más a lo largo de los varios años que he estado trabajando en ella. Mi deseo es que también sea de bendición en su vida.

---

## PREDICACIÓN DE HEBREOS

---

### UNA ORACIÓN POR LOS HEBREOS (13.20, 21)

La sección final de Hebreos consiste en una oración por los destinatarios de la epístola y un resumen de todo su mensaje. El autor repasó lo que los cristianos deben ser y cómo serlo. La afirmación contenida en los versículos 20 y 21 es la clave en esta sección, indicando que tenemos que permitirle al Dios de paz, el Gran Pastor de las ovejas, que provea por nosotros. Si bien no siempre podremos entender la manera como lo hace, podremos mirar atrás y ver Su mano en todo lo que nos ha sucedido.

Mientras se lleva a cabo ese proceso, debemos procurar las oraciones de los demás (13.18, 19), pues son más importantes de lo que nos damos cuenta. A pesar de que el autor consideró «bebés espirituales» a algunos miembros de su audiencia (5.11–14), todavía apreciaba sus oraciones. No debemos descartar las oraciones de cualquiera que ore por nosotros.

---

<sup>9</sup> La expresión «de Italia» (NASB; NIV) es una interpretación e inclina el significado hacia los italianos que viven lejos de Roma.

<sup>10</sup> Véase Romanos 16.24; 1ª Corintios 16.23; 2ª Corintios 13.14; Gálatas 6.18; Efesios 6.24; Filipenses 4.23; Colosenses 4.18; 1ª Tesalonicenses 5.28; 2ª Tesalonicenses 3.18; 1ª Timoteo 6.21; 2ª Timoteo 4.22; Tito 3.15; Filemón 25.

La forma como Dios contesta las oraciones escapa al entendimiento humano, sin embargo, podemos creer con toda seguridad que las contesta. El «Dios de paz» (vers.º 20) ha provisto para nosotros mediante «la sangre del pacto eterno». Los acuerdos (convenios) hechos por el hombre quedarán en el olvido, sin embargo, el que Dios ha hecho con nosotros es para siempre. Este pacto fue garantizado no únicamente con la sangre derramada de Cristo, sino también con Su resurrección de entre los muertos. Los que son «bautizados en Cristo» (Gálatas 3.26, 27), y le siguen siendo fieles, tienen la garantía de la salvación eterna.

Dios nos hará «aptos» para que hagamos Su voluntad (vers.º 21). La palabra usada en este pasaje no implica «perfección» (τέλειος, *teleios*); más bien es *καταρτίζω*, *katartizo*, que puede significar «posicionar un hueso roto de manera que se recupere de nuevo con una alineación perfecta». Esta alineación se produce por medio de Jesucristo y no de nuestra propia iniciativa o poder. Cuando tenemos la fe necesaria, Dios obrará en nosotros y por medio de nosotros para que cumplamos Su voluntad en el mundo (Filipenses 2.12, 13).

El autor de Hebreos no podía concluir sin una palabra de alabanza (una «doxología») ofrecida al Señor por lo que ha hecho y está haciendo por nosotros. Debemos alabarle no solamente cuando hayamos recibido

bendiciones, sino en todo momento. Cuando yo era un joven en Flint, Michigan, nuestro predicador, Hugo Allmond, le enseñó a su clase de Biblia así: «No se les ocurra orar sin darle gracias a Dios». Trato de seguir esta regla dando gracias de primero en cada oración.

### **SOPORTEN ESTE SERMÓN (13.22)**

La expresión «palabra de exhortación» era un término para referirse a un sermón (vea Hechos 13.15). La palabra «exhortación» en este pasaje es la misma con la que en 3.13 se nos amonesta a exhortarnos unos a otros cada día.

¡Qué difícil es soportar lecciones que tienen por objeto instarnos a vivir mejor y dar mayor servicio! No nos gusta que se nos reprenda. A veces decimos: «¡No me sermoneen!». Tal vez, el autor sabía que algunos lectores pensarían que los estaba reprendiendo, por lo que les instó a tener paciencia y seguir tratando de hacer lo que se les había enseñado. Hebreos no es únicamente un libro en el cual pensar, sino que también demanda trabajo. «El Libro de Hebreos es el clarín de Dios con el que se llama a la acción».<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> James T. Draper, Jr., *Hebrews, the Life That Pleases God (Hebreos, la vida que agrada a Dios)* (Wheaton, III.: Tyndale House Publishers, 1976), 392.

Autor: Martel Pace

©Copyright 2006, 2010, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados